



Transiciones educativas intergeneracionales según estructura familiar al momento de la crianza

Martín Finkelstein

Tesis de Maestría

Maestría en Economía

Universidad Nacional de La Plata

Directores de tesis: María Inés Berniell y Matías Ciaschi

Fecha de defensa: 21/12/2023

Transiciones educativas intergeneracionales según estructura familiar al momento de la crianza

Martín Finkelstein

Directores: María Inés Berniell y Matías
Ciaschi

Resumen

Utilizando datos de la Encuesta de Movilidad Social de México del año 2017, este estudio muestra que la estructura familiar al momento de la crianza es un determinante clave de los logros educativos de un individuo. Las personas criadas en un hogar con dos progenitores tienen entre 0.25 y 0.38 más años de educación y un aumento promedio de dos o tres puntos porcentuales en la probabilidad de completar estudios superiores que sus pares criados sin alguno de sus progenitores en el hogar. El análisis de los motivos de abandono escolar sugiere que estos logros educativos dispares podrían estar explicados por faltas de oportunidades. La evidencia encontrada apunta a que una parte significativa de esta brecha se explica por el fallecimiento de alguno de los progenitores. Las personas que sufren la muerte de sus padres en etapas formativas tienen en promedio entre 0,9 y 1 menos años completos de educación y la probabilidad de completar estudios superiores es de entre 3 y 5 puntos porcentuales menor. La temporalidad del fallecimiento es clave: sufrir la muerte de algún padre durante la adolescencia (entre los 13 y 18 años del entrevistado) es particularmente perjudicial en la probabilidad de completar logros educativos relevantes.

1. Introducción

América Latina ha sido históricamente una región con altos niveles de desigualdad, los cuáles no solo se ven reflejados en términos absolutos, sino también cuando se considera el nivel de desarrollo de la región (Alvaredo y Gasparini, 2015). Además, la desigualdad no sólo se ve reflejada en términos de ingresos sino también en otras variables relevantes del bienestar agregado: como por ejemplo en educación o resultados laborales.

Este estudio está sumamente relacionado con conceptos de desigualdad. La idea es analizar diferencias en logros educativos entre personas criadas en diferentes entornos familiares. Más específicamente, el objetivo es ver si las personas criadas en estructuras familiares biparentales documentan mejores trayectorias educativas que sus pares criados en estructuras familiares no biparentales. Los logros educativos son vistos en este estudio desde una perspectiva intergeneracional: es decir, se miden en relación con los de los progenitores. Es por eso, que este trabajo estará también sumamente emparentado con la literatura que aborda temáticas de movilidad intergeneracional educativa (como, por ejemplo, Neidhöfer et al, 2023 o Neidhöfer et al 2018).

A lo largo del trabajo se va a utilizar la base de datos EMOVI 2017: construida a partir de una encuesta de movilidad social en México durante el año 2017, representativa de hombres y mujeres de entre 25 y 64 años que abarca Ciudad de México y las cinco principales regiones del país. El foco de la encuesta está puesto en medir movilidad social intergeneracional, para lo que se recopila información sobre logros educativos de las personas encuestadas y de sus progenitores a través de preguntas retrospectivas.

La elección de focalizar el trabajo en educación no es una decisión trivial. Este estudio bien podría apoyarse en ocupaciones o en variables de ingresos para intentar obtener conclusiones similares. Pero, hay una serie de motivos que llevan a que se tome esta decisión (más allá de la disponibilidad de datos en las bases). Por ejemplo: está el hecho de que los logros educativos no solo son relevantes por sí mismos, sino que también son predictores de muchos resultados no pecuniarios (Torche, 2021). Además, son de recopilación simple y confiable, sobre todo a la hora de trabajar con preguntas retrospectivas. Las variables educativas prueban tener,

en general, poco margen de error en su reporte, así como también baja tasa de no respuesta (Gasparini, et.al 2012). Otra ventaja, es que, a partir de cierto punto del ciclo de vida, se mantienen relativamente estables, a diferencia de lo que ocurre con la medición de ingresos u ocupaciones.

Es preciso tener en mente que, como veremos en la sección de datos, la base utilizada presenta limitantes que no permiten reconstruir plenamente la situación familiar pasada de los encuestados. Es también necesario remarcar que en este estudio no se trabajará con un enfoque causal de los resultados presentados. Sin embargo, aún desde una perspectiva no causal, los resultados son novedosos respecto a la literatura de referencia por dos motivos principales. En primer lugar, porque no existe mucha evidencia de este tipo para Latinoamérica ya que el grueso de los estudios está concentrado en documentar tendencias en países desarrollados (Bertrand et al. 2013; Frimmel et al. 2016; Schettini Kearney 2022, etc.) Y, en segundo lugar, el hecho de que trabajar con resultados no causales no debe ser visto como algo irrelevante, ya que es sumamente complejo establecer un vínculo causal entre las variables estudiadas. Es por eso por lo que la acumulación de evidencia descriptiva en diferentes entornos sirve para establecer dinámicas y solidificar hechos estilizados.

Antes de pasar a las próximas secciones, es necesario remarcar también que el trabajo resulta relevante al menos por dos motivos fundamentales: equidad y eficiencia. Equidad porque se puede argumentar que no es justo que una persona vea sus resultados educativos, laborales u ocupacionales condicionados por un hecho fuera de su control. Y eficiencia ya que se podría pensar que el hecho de verse condicionado por el entorno de crianza puede llevar a que gente muy habilidosa o con un amplio set de talentos vea parte su potencial desaprovechado. Esto, en términos agregados, resultaría un perjuicio para la sociedad en su conjunto. En efecto, evidencia reciente apoya la hipótesis de una relación positiva que va desde la movilidad intergeneracional hacia el desarrollo económico (Neidhöfer et al., 2023).

El trabajo se estructura de la siguiente manera: la sección 2 provee una revisión de la literatura relevante a la temática estudiada, seguido de una presentación de los datos a utilizar en la sección 3 y la presentación de la metodología y los resultados

principales en la sección 4. Adicionalmente, las secciones 5 y 6 aproximan mecanismos para explicar las diferencias en logros educativos mediante dos ejercicios: el primero analizando situaciones de fallecimientos de los progenitores y el segundo analizando diferencias en dinámicas de abandono escolar. Por último, la sección 7 resume las conclusiones principales.

2. Literatura relacionada

Este trabajo está enmarcado dentro de la literatura que estudia movilidad intergeneracional. En este sentido, trabajos como el de Neidhöfer, Serrano y Gasparini (2018) resultan una referencia ineludible. Allí, los autores estudian cambios en las tendencias de movilidad educativa para 18 países de América Latina a lo largo de más de 50 años. También, son una referencia clara, aportes como Torche (2021) en donde se ahonda en metodología e intuiciones detrás de mediciones de movilidad intergeneracional. Sin embargo, lo que resulta novedoso aquí es que a lo largo de las próximas secciones se intenta documentar la relación que existe entre la estructura de crianza y logros educativos intergeneracionales, lo cual es un tema, hasta el momento, relativamente inexplorado para América Latina.

En los países desarrollados, a muy grandes rasgos, la literatura de referencia suele documentar que quienes se criaron en estructuras biparentales presentan mejores outcomes que sus pares criados en estructuras familiares no biparentales. Además, no solo podrían existir diferencias en resultados entre las personas criadas bajo una u otra estructura familiar, sino que también podrían existir diferencias entre subgrupos de la población. Se pueden mencionar tres posibles fuentes de heterogeneidad: género, niveles socioeconómicos y diferencias según cohorte de nacimiento estudiada.

Existen muchos trabajos relevantes que ahondan en la dimensión de género. Por ejemplo, Schettinni Kearny (2022) quien documenta, usando información para Estados Unidos y midiendo logros educativos en educación superior, que los hombres podrían verse especialmente afectados por el hecho de provenir de un hogar sin la presencia de ambos padres. También es posible remitirse a Buchelli y Vigorito (2023) quienes usan datos de Uruguay y estudian eventos de separaciones/divorcios: las autoras encuentran que los hombres son quienes se ven

más afectados en el mediano plazo por la separación de sus progenitores. Esto considerando un conjunto amplio de variables de resultado que actúan como aproximaciones del bienestar (educación, ocupación, variables socioemocionales). En esta misma línea se pueden nombrar también trabajos como Bertrand y Pan (2013) o Wasserman (2020) cuyos hallazgos se alinean a la misma conclusión: los hombres parecieran estar particularmente afectados por crecer fuera de una estructura familiar biparental.

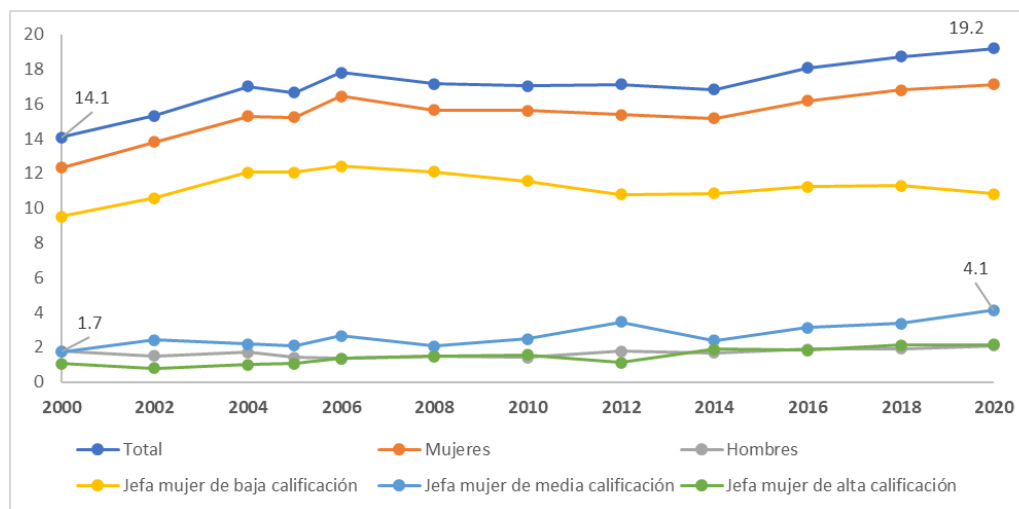
La evidencia en cuanto a diferencias entre niveles socioeconómicos es, en cambio, menos concluyente. Siguiendo los hallazgos de Grätz (2017), quien toma información para Alemania analizando eventos de separaciones, las personas provenientes de entornos socio económicos desaventajados se ven particularmente afectadas por el rompimiento del núcleo familiar. Sin embargo, trabajos como Martin (2012), quien analiza la población estadounidense, encuentran evidencia contrapuesta: quienes más afectados parecen estar por el rompimiento del núcleo familiar son los hijos de padres más educados.

En tercer lugar, también es posible hacer una distinción en cuanto a resultados de acuerdo con las cohortes de nacimiento¹. Como se puede ver en el **gráfico 2.1** proveniente de la base de datos GenLAC (CEDLAS, 2022) , usando datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares de México, a lo largo de los últimos 20 años la proporción de hogares monoparentales ha aumentado considerablemente: alrededor de 5 puntos porcentuales en las últimas dos décadas. Este aumento aparece guiado por un incremento en la proporción de hogares monoparentales encabezado por mujeres. Se puede ver también un aumento significativo en el porcentaje de hogares monoparentales con una jefa mujer de calificación media. La idea que justifica la división por generaciones es simple: los hogares no biparentales de hace veinticinco, treinta años, podrían ser diferentes en

¹ Schettini (2022) marca que, por ejemplo, para Estados Unidos, que el porcentaje de familias con dos padres ha caído significativamente en los últimos cuarenta años, principalmente signados por una caída en el matrimonio entre personas sin educación superior. Cabella et al (2015) reconocen que, en la sociedad uruguaya, los indicadores de nupcialidad y divorcio se modificaron significativamente en los últimos años. Los divorcios se duplicaron a partir de la década de 1980, mientras que entre 1990 y 2004 hubo una caída de hasta la mitad de la nupcialidad.

variables observables e inobservables de los hogares no biparentales de los últimos diez o quince años por ejemplo².

Gráfico 2.1: Porcentaje de hogares monoparentales (ENIGH-México)



Fuente: GenLAC(CEDLAS)

La literatura de referencia reconoce también otras potenciales fuentes de heterogeneidad en términos de logros educativos intergeneracionales, que por más que no sean posibles de replicar con la EMOVI, también vale la pena mencionar. Aunque sin ahondar en diferencias por estructura familiar, Chetty et al (2020) se encargan de mensurar diferencias étnicas en cuanto a movilidad intergeneracional de ingresos en Estados Unidos. Los autores encuentran que tanto la población indígena como la afroamericana muestran peores indicadores de movilidad que la población blanca.

Por último, más allá de, durante este estudio, focalizar en diferencias en logros educativos, hay que mencionar también existen otros resultados relevantes que la literatura de referencia recopila (emparentados al bienestar). Por ejemplo: Frimmel et al (2016) quienes analizan datos para Austria y encuentran efectos diferenciales en variables de ocupación o variables de mortalidad temprana. O trabajos como Lopoo y DeLeire (2014) quienes usando datos para Estados Unidos encuentran diferencias en variables como ingresos en la adultez o situación marital. También

² Otro punto interesante para analizar podría ser el hecho de que en los últimos años en toda la región ha habido una expansión en la asistencia educativa (Neidhöfer et al, 2018). Esto podría condicionar los resultados encontrados si no se considera una división generacional.

trabajos como el ya mencionado de Bertrand y Pan (2013) quienes estudian diferencias en habilidades no cognitivas.

3. Datos

Como ya se mencionó en la sección 1, la fuente de información utilizada en este estudio es la EMOVI 2017. Una de las características distintivas de esta base, es que cuenta con preguntas retrospectivas. Más específicamente, se indaga, desde el presente, sobre la estructura familiar de los entrevistados al momento de su crianza, así como también se pregunta por el nivel educativo de sus progenitores. De esta manera, es posible reconstruir la estructura familiar a los 14 años del encuestado. Esto es algo fundamental para la estrategia de identificación utilizada, ya que, si bien información de este tipo está disponible en otras bases, en general, solo está disponible para las personas que al momento de la encuesta viven con sus padres. El uso sistemático de preguntas retrospectivas, en cambio, permite evitar potenciales sesgos por co-residencia. Estos sesgos por co-residencia son difíciles de sortear en bases de datos alternativas como censos o encuestas de hogares (Emran et al, 2018., Emran et al, 2021). Además, las preguntas retrospectivas permiten adentrarse en variables de resultado más allá de la adolescencia o juventud temprana de los encuestados, que es en donde la mayoría de los estudios suelen focalizarse³.

Se hará una división de dos posibles estructuras familiares al momento de la crianza: personas que fueron criadas bajo un contexto biparental y personas que fueron criadas en un entorno no biparental. A grandes rasgos, se entiende como un contexto biparental a la presencia de dos progenitores en el hogar al momento de la crianza, mientras que un contexto no biparental se define, a grandes rasgos, por la presencia de un único progenitor en el hogar al momento de la crianza⁴.

Adicionalmente, la EMOVI 2017 recopila otras preguntas distintivas que son un

³ El hecho de focalizarse en logros educativos desde la adolescencia o la juventud temprana puede llevar a obtener resultados parciales, sobre todo si se quiere trabajar con logros de educación superior. Existen muchas personas que continúan su trayectoria educativa más allá de la adolescencia, lo que redundaría en documentar resultados incompletos.

⁴ Hay que tener en cuenta que no se trata de una definición exhaustiva dentro de lo que es el espectro de composiciones familiares. Las estructuras familiares pueden y suelen ser mucho más complejas que esta definición dicotómica. Además de cambiantes. Sin embargo, dada la información disponible, y más importante aún, la necesidad de homogeneizar definiciones entre bases se optó por esta definición dicotómica.

diferencial cualitativo respecto de otras bases. Estas preguntas nos permiten realizar ejercicios para aproximar mecanismos que expliquen las diferencias entre los resultados encontrados. En primer lugar, hay un set de preguntas que tiene como objetivo recopilar si los encuestados sufrieron el fallecimiento de alguno de sus progenitores, así como también la edad que tenían cuando sus padres fallecieron. Se pregunta textualmente:

1. ¿Su padre/madre vive actualmente?
2. ¿Qué edad tenía usted cuando murió su padre/madre?

A partir de estas preguntas, la **sección 5** busca aproximar mecanismos que expliquen posibles diferencias en logros educativos según haber sufrido o no el fallecimiento de progenitores en etapas formativas. Por otro lado, a lo largo de la **sección 6** se intentan aproximar diferencias en los motivos por los cuales las personas abandonan el sistema educativo. Esto es posible gracias a que en el cuestionario de la EMOVI 2017 se incluye la siguiente pregunta:

1. Usted estudió hasta (*último nivel educativo*), ¿cuál fue el motivo por el cuál no continuó estudiando?

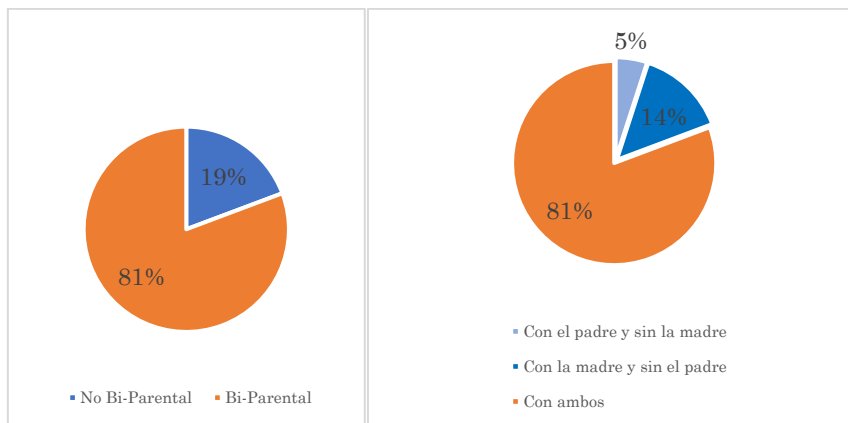
Durante la **sección 6** se va a profundizar más sobre las preguntas mencionadas y sus posibles categorizaciones. Pero la idea por detrás de esta sección será analizar los motivos por los cuales las personas salen del sistema educativo y utilizar esto como posibles mecanismos para explicar diferencias en logros educativos.

Ahora bien, más allá de contar con información novedosa, la EMOVI 2017 también tiene marcadas restricciones (como todo cuestionario de estas características). En primer lugar, existen variables que no se recopilan y que, sin embargo, la literatura de referencia identifica como relevantes a la hora de estudiar movilidad intergeneracional. Además, se reconstruye la composición familiar en un único momento del tiempo (a los 14 o 15 años del encuestado). Así, se deja fuera la posibilidad de analizar transiciones o modificaciones en la composición familiar que pueden ser posibles fuentes de trauma/estrés e impactar en los logros educativos.

Por otro lado, tomando en consideración los hallazgos de Kalil et al (2014)⁵, es importante remarcar que la EMOVI 2017 no permite adentrarse en la posibilidad de analizar si la ausencia de algún progenitor en el hogar está, aunque sea parcialmente suplida por la presencia de otros familiares (tíos, abuelos, etc.). Aun así, la información presentada en no deja de ser valiosa y sumamente relevante para el estudio propuesto.

Los gráficos 3,1, 3.2 y 3.3 sirven como primeras aproximaciones de la base y para plantear potenciales diferencias a explorar en términos de género, niveles socioeconómicos, y cohortes de nacimiento. La muestra se encuentra relativamente balanceada en términos de género, niveles educativos, y niveles socioeconómicos. Vale la pena mencionar que la muestra estará primordialmente compuesta por personas criadas en un entorno biparental, aunque el porcentaje de personas criadas en estructuras biparentales ha ido siguiendo una tendencia decreciente con el paso de las generaciones, en línea con lo mostrado en la sección anterior utilizando otras fuentes de datos.

Gráfico 3.1: estructura familiar a los 14 años de edad del entrevistado



⁵ También De la Mata et al. (2022) en el Reporte de Economía y Desarrollo 2022 elaborado por CAF encuentran que la presencia de otros miembros del hogar por fuera de los progenitores puede tener un rol significativo en la movilidad del capital humano.

Gráfico 3.2: estructura familiar según cohorte de nacimiento (edad del entrevistado al momento de la encuesta)

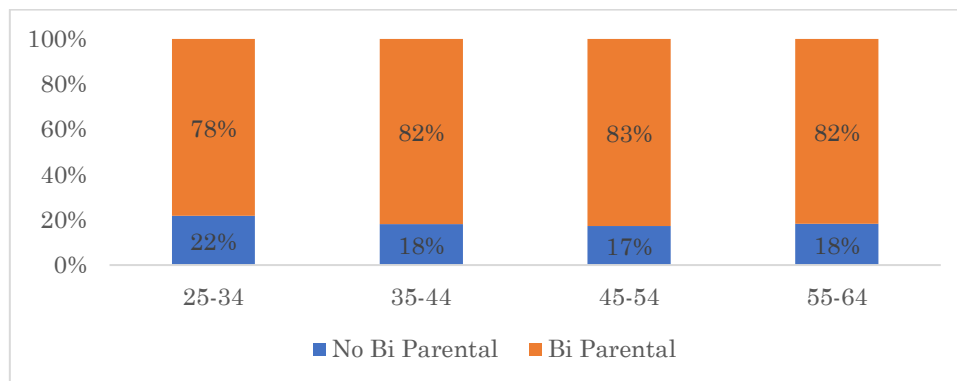
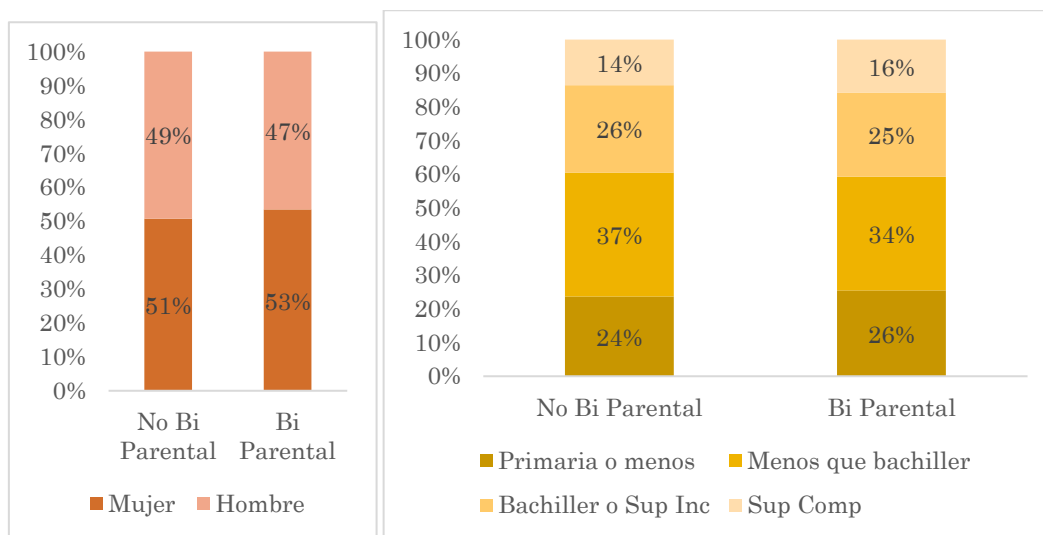


Gráfico 3.3: Género y nivel educativo según estructura familiar



4. Resultados principales

El foco de este estudio está puesto en analizar si el entorno familiar al momento de la crianza es un condicionante de los resultados educativos de los encuestados a lo largo de su vida adulta. Para ello se usan regresiones de mínimos cuadrados ordinarios, las cuales, en términos metodológicos, están representadas por las siguientes ecuaciones:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 BiParental + \beta_2 Hombre + \beta_3 MPadreBachiller + \beta_4 X_i + \epsilon_i$$

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 BiParental + \beta_2 Hombre + \beta_3 MPadreBachiller + \beta_4 X_i + \beta_5 Interacciones + \epsilon_i$$

En donde la variable dependiente (Y_i) corresponde a logros educativos del entrevistado, pudiendo ser analizada bajo una lógica ordinal (según años de educación alcanzados), o bajo una lógica dicotómica en donde se mida la probabilidad de haber completado ciertos niveles educativos (educación bachillerato⁶ o educación superior). Esta distinción se hace porque, por más de que sea pertinente trabajar con años de educación, lo cierto es que pensar a la educación desde una perspectiva estrictamente ordinal puede llevar a que se pasen por alto ciertas conclusiones relevantes⁷. Para eso, se intentan aproximar logros educativos considerando los *threshold* de nivel bachillerato y educación superior respectivamente.

En cuanto a las variables dependientes, el término “BiParental” representa una dicotómica que, como su nombre lo indica, toma valor 1 cuando la persona reporta haberse criado con sus dos padres, y toma valor 0 en caso contrario. La variable “Hombre”, es una dicotómica que mide el género del entrevistado, y la variable “MPadreBachiller” es una dicotómica que toma valor 1 si alguno de los dos progenitores completó el bachillerato o más, y toma valor 0 en caso contrario. “Xi” es un vector que condensa una serie de controles relevantes que por simplicidad se unifican en esa única letra (funciones de edad del entrevistado, una variable de región, una variable que mide si su crianza transcurrió en un entorno rural o en un entorno urbano⁸, y una variable que contempla el orden de nacimiento del entrevistado dentro de su familia). Por último, se incorporan también un conjunto de interacciones en donde el objetivo será ir interactuando de forma intercalada la estructura familiar al momento de la crianza con: el género del entrevistado; el nivel socioeconómico de sus padres (aproximado por su nivel educativo); la cohorte de nacimiento (una dicotómica que toma como punto de referencia el hecho de ser

⁶ El nivel bachillerato de México es el equivalente al nivel secundario en Argentina. Equivale a aproximadamente 12 años de educación, o 6 años de educación adicionales a la educación primaria.

⁷ Por más que se pueda pensar a la educación como un bien en sí mismo, y por ende a la acumulación de años educativos como algo positivo, la completitud de niveles educativos constituye un hito relevante. Dicho de otro modo, uno podría pensar que no es lo mismo sumar un año de educación si ese año implica pasar de 3 a 4 años de educación, que sumar un año en el caso que implique pasar a completar cierto nivel educativo (por ejemplo, pasar de 11 a 12 años de educación y completar el bachillerato).

⁸ Connor et al (2023), analizando información para Estados Unidos, encuentran una mayor movilidad intergeneracional de ingresos en las poblaciones rurales (comparando con las poblaciones urbanas), lo cual principalmente aparece explicado por el hecho de que dentro de los hogares rurales suele predominar la estructura de familia bi-parental en relación a lo que se ve en entornos urbanos.

mayor de 40 años). Además, se trabaja con errores estándar robustos, controlando por heterocedasticidad.

Ahora bien, existe un doble objetivo por detrás de este ejercicio: en primer lugar, ver si existe una correlación entre logros educativos y estructura familiar al momento de la crianza, y, de forma conjunta, testear la robustez de esta correlación. En segundo lugar, intentar aproximar si existen efectos diferenciales de haberse criado en tal o cual estructura familiar al interior de diferentes subgrupos de la población (por género, por nivel socioeconómico, en términos generacionales). La tabla 4.1 documenta los resultados trabajando con años de educación como variable dependiente.

Tabla 4.1: Diferenciales en años de educación

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Bi-Parental	0,38*** (0,12)	0,39*** (0,11)	0,36*** (0,12)	0,25* (0,15)	0,29* (0,15)
Hombre	0,87*** (0,10)	0,74*** (0,09)	0,74*** (0,09)	0,52*** (0,20)	0,74*** (0,09)
M/Padre Bachiller o más		3,68*** (0,12)	3,55*** (0,25)	3,68*** (0,12)	3,68*** (0,12)
Bi-parental * M/Padre bachiller o más			0,16 (0,28)		
Bi-parental * Hombre				0,28 (0,22)	
Mayor 40 años					-0,04 (0,24)
Bi-parental * Mayor 40 años					0,23 (0,22)
<i>N</i>	15090	15090	15090	15090	15090

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

De acuerdo con la Tabla 4.1, el coeficiente que acompaña al término de estructura familiar al momento de la crianza prueba ser positivo, significativo y relativamente estable en términos de magnitud en todas las especificaciones. Dicho de otro modo, venir de una estructura familiar biparental está correlacionado con un aumento de, en promedio, entre 0.25 y 0.38 años de educación (según la especificación utilizada), controlando por una serie de variables observables. Las interacciones, por su parte, aunque no son despreciables en términos de magnitud no son estadísticamente

significativas. Es decir, no se ven diferencias estadísticamente significativas en logros educativos al interior de los subgrupos analizados.

Cuando se define como variable dependiente la probabilidad de terminar el bachillerato, los resultados no se modifican sustancialmente. Aunque la interpretación de los coeficientes varía (ahora se dirá que haberse criado en una estructura biparental está correlacionado con un aumento de entre 4 y 5 puntos porcentuales en la probabilidad de terminar el bachillerato), la conclusión en líneas generales prevalece: se observa un coeficiente robusto, positivo y significativo a lo largo de todas las especificaciones; no se observan diferencias en las interacciones y no se observan diferencias según cohortes de nacimiento.

Tabla 4.2: Diferenciales en la probabilidad de completar el bachillerato

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Bi-Parental	0,05*** (0,02)	0,05*** (0,02)	0,05*** (0,02)	0,04** (0,02)	0,04* (0,02)
Hombre	0,10*** (0,01)	0,09*** (0,01)	0,09*** (0,01)	0,08** (0,03)	0,09*** (0,01)
M/Padre Bachiller o más		0,43*** (0,02)	0,44*** (0,03)	0,43*** (0,02)	0,43*** (0,02)
Bi-parental * M/Padre bachiller o más			-0,01 (0,04)		
Bi-parental * Hombre				0,02 (0,03)	
Mayor 40 años					0,00 (0,03)
Bi-parental * Mayor 40 años					0,01 (0,03)
<i>N</i>	15090	15090	15090	15090	15090

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

Por último, al definir como variable dependiente la probabilidad que tiene una persona de completar algún nivel educativo superior (ya sea terciario o universitario), los resultados se ven levemente modificados. Para las tres primeras especificaciones el coeficiente de estructura familiar es positivo y significativo. Es decir: haberse criado en una estructura familiar biparental está correlacionado con un aumento promedio de dos o tres puntos porcentuales en la probabilidad de completar educación superior. Sin embargo, el cambio más relevante es, quizá, que el coeficiente de interacción de género es ahora significativo. Es decir, los hombres parecen experimentar un premio en términos de la probabilidad de completar

educación superior, por el hecho de contar, en el hogar, con sus dos padres al momento de la crianza.⁹

Tabla 4.3: Diferenciales en la probabilidad de completar educación superior

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Bi-Parental	0,03*** (0,01)	0,03*** (0,01)	0,02*** (0,01)	0,01 (0,01)	0,03 (0,02)
Hombre	0,04*** (0,01)	0,03*** (0,01)	0,03*** (0,01)	-0,01 (0,02)	0,03*** (0,01)
M/Padre Bachiller o más		0,33*** (0,02)	0,30*** (0,04)	0,33*** (0,02)	0,33*** (0,02)
Bi-parental * M/Padre bachiller o más			0,05 (0,04)		
Bi-parental * Hombre				0,05** (0,02)	
Mayor 40 años					-0,03 (0,02)
Bi-parental * Mayor 40 años					0,02 (0,02)
<i>N</i>	15090	15090	15090	15090	15090

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

En las siguientes secciones, el foco estará puesto en analizar algunos mecanismos por los cuales se pueden explicar estas diferencias en logros educativos de los progenitores. Para eso, durante la **sección 5** se explora el fallecimiento de los progenitores, y durante la **sección 6** diferencias en las dinámicas de abandono escolar.

5. Fallecimiento de progenitores

De acuerdo con lo documentado hasta ahora a lo largo del trabajo, una conclusión preliminar es que existe una diferencia en logros educativos entre las personas criadas bajo tutela biparental y las criadas bajo una tutela no biparental. Estos resultados deben contemplarse teniendo en cuenta que existen limitantes de información. Estas limitaciones hacen que, entre otras cosas, no sea posible reconstruir de forma exhaustiva la situación familiar de los encuestados al momento de la crianza.

⁹ Estos resultados van en línea con hallazgos de la literatura de referencia ya mencionados en la sección 2. Por ejemplo, Schettini Kearney (2022) o Buchelli y Vigorito (2023)

Por eso, más allá de las diferencias encontradas también va a ser interesante aproximar mecanismos y particularidades en los resultados. En esta sección, entonces, el objetivo es medir si existen diferencias en los logros educativos de los encuestados de acuerdo con haber sufrido o no el fallecimiento de sus padres. Ahora bien, antes de continuar con la metodología y los resultados propiamente dichos, es importante hacer algunas aclaraciones: en primer lugar, hay que mencionar que se trabaja con el fallecimiento de los progenitores por dos motivos: el primero es lógicamente la relevancia del ejercicio. El objetivo es comprobar si eventos ajenos al control de las personas, como puede ser sufrir la muerte de sus padres, tiene un impacto en la trayectoria educativa. El segundo motivo, en cambio, tiene que ver con disponibilidad de información. La EMOVI 2017 provee información sobre el fallecimiento de progenitores, no así de otros eventos relevantes de cambios en la estructura familiar. Por ello, no debe extrapolarse este fenómeno a cualquier situación de cambios/rompimiento de la estructura familiar. Como bien documentan Biblarz et al (2000), dinámicas de fallecimientos pueden no ser extrapolables a situaciones de divorcios o separaciones, por ejemplo.

Por otro lado, resulta importante también mencionar la necesidad de considerar la temporalidad en los eventos analizados. Siguiendo la lógica de trabajos como Bucheli y Vigorito (2023), o el ejercicio realizado en el Reporte de Economía y Desarrollo 2022 (De la Mata et al. 2022) llevado adelante por CAF (en donde se estudia el impacto en la educación de los hijos de haber experimentado la muerte o divorcio de uno o más progenitores, usando datos de Perú), es importante contemplar diferencias temporales. La intuición por detrás de esta decisión es que una persona que sufre el fallecimiento de su padre o madre a edades donde probablemente haya finalizado su educación, no debería ver afectada su probabilidad de completar el bachillerato de la misma manera que una persona que haya sufrido del fallecimiento de algún progenitor durante su infancia o su adolescencia temprana, ya que el *shock* en la estructura familiar estaría dado en etapas posteriores a la completitud del nivel educativo de referencia.

Bucheli y Vigorito (2023), usando datos de panel para Uruguay encuentran que situaciones de separación de los progenitores están correlacionados con peores resultados educativos de los hijos en el corto y mediano plazo. No encuentran, sin embargo, tendencias significativas al analizar otros resultados como impactos

socioeconómicos o resultados laborales. En cuanto a patrones de género y temporales, aunque los resultados parecen ser similares en el corto plazo, en el mediano plazo las autoras documentan variaciones: los varones resultan particularmente afectados por situaciones de separación en términos de su trayectoria educativa.

Las regresiones en este ejercicio se pueden resumir a partir de las siguientes ecuaciones:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 i.Fallecimiento + \beta_2 Hombre + \beta_3 MPadreBachiller + \beta_4 X_i + \epsilon_i$$

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 i.Fallecimiento + \beta_2 Hombre + \beta_3 MPadreBachiller + \beta_4 X_i + \beta_5 Interacciones + \epsilon_i$$

La metodología es sumamente similar a la propuesta en la **sección 4** con la diferencia de que se reemplaza el coeficiente de estructura familiar y se incorpora una variable categórica de fallecimiento que toma valor 1 si la persona sufrió el fallecimiento de su padre o de su madre en algún momento a lo largo de su infancia (hasta los 12 años), toma valor 2 si la persona sufrió el fallecimiento de su padre o madre en la adolescencia (de 13 a 18 años) y toma valor 3 si la persona sufrió el fallecimiento de su padre o su madre en la juventud temprana (de 19 a 24 años). Será entonces importante no solo el coeficiente reportado sino también su temporalidad. Los resultados se condensan en las tablas 5.1, 5.2 y 5.3.

Como primera aclaración, es necesario mencionar que el número de observaciones de este ejercicio es menor al de ejercicios anteriores, como se puede ver en la fila “N”. Esto se debe a que para un grupo reducido de observaciones (aproximadamente un 10% de la muestra), no es posible recopilar la edad del entrevistado al momento del fallecimiento de sus padres. Por consistencia, se decidió entonces trabajar con esta muestra reducida.

La tabla 5.1 documenta los resultados tomando como variable de referencia los años educativos del encuestado desde una perspectiva ordinal. Tanto las personas que sufrieron el fallecimiento de un progenitor en la infancia, como en la adolescencia, alcanzan, en promedio, menores niveles educativos que las personas que contaban con ambos padres a los 25 años. En cuanto a las personas que

sufrieron del fallecimiento de algún progenitor entre los 19 y 24 años, los resultados no parecen tan contundentes. Se ven, en promedio, menores valores de años de educación promedio, pero no se ven en todas las especificaciones.

Tabla 5.1: Diferenciales en logros educativos según fallecimiento de los progenitores tomando como referencia los años de educación del entrevistado

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Fallecimiento antes de cumplir 12 años	-1,02*** (0,24)	-0,78*** (0,23)	-0,78*** (0,25)	-0,77** (0,32)	0,00 (0,37)
Fallecimiento entre 13 y 18 años	-1,11*** (0,32)	-0,99*** (0,30)	-0,97*** (0,33)	-0,90*** (0,26)	-1,09** (0,52)
Fallecimiento entre 19 y 24 años	-0,64*** (0,20)	-0,50** (0,21)	-0,37* (0,22)	-0,45 (0,28)	-0,23 (0,31)
Hombre	0,87*** (0,10)	0,73*** (0,10)	0,73*** (0,10)	0,75*** (0,10)	0,72*** (0,10)
M/Padre Bachiller o más		3,55*** (0,13)	3,59*** (0,13)	3,55*** (0,13)	3,56*** (0,13)
Interacción menor a 12			0,02 (0,65)	-0,01 (0,46)	-1,39*** (0,47)
Interacción entre 13 y 18			-0,15 (0,66)	-0,20 (0,65)	0,17 (0,62)
Interacción entre 19 y 24			-0,93 (0,60)	-0,10 (0,42)	-0,61 (0,40)
Mayor 40 años					0,14 (0,19)
<i>N</i>	12461	12461	12461	12461	12461
Interacción con Educ Padre	No	No	Sí	No	No
Interacción con Género	No	No	No	Sí	No
Interacción con Generación	No	No	No	No	Sí

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

Puesto de otro modo, las personas que sufrieron la muerte de algún progenitor antes de los 12 años reportan en promedio aproximadamente 0,8 años de educación menos, mientras que las personas que sufrieron el fallecimiento de alguno de sus padres entre los 13 y 18 años reportan en promedio entre 0,9 y 1 años completos de educación menos que las personas que no sufrieron el fallecimiento de ningún padre antes de los 25 años. En cuanto a las interacciones por género y por nivel socioeconómico no se ven diferencias significativas al interior de los subgrupos.

La tabla 5.2, por su lado, documenta si existen efectos diferenciales en la completitud de educación bachillerato. Se ve una correlación negativa y significativa en la probabilidad de finalizar el bachillerato para las personas que sufrieron el fallecimiento de alguno de sus padres en la infancia (una caída de entre

9 y 11 puntos porcentuales en la probabilidad de terminar el bachillerato) o en la adolescencia, (una caída entre 8 y 10 puntos porcentuales) comparando con las personas que no sufrieron el fallecimiento de ningún padre antes de los 25. En cuanto a la juventud temprana, no se ven efectos diferenciales para ninguna de las especificaciones. Por último, no parece haber diferencias significativas al interior de los subgrupos analizados.

Tabla 5.2: Diferenciales en la probabilidad de finalizar el bachillerato según fallecimiento de los progenitores tomando como referencia años de educación del entrevistado

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Fallecimiento antes de cumplir 12 años	-0,13*** (0,03)	-0,10*** (0,03)	-0,11*** (0,03)	-0,09** (0,04)	-0,06 (0,06)
Fallecimiento entre 13 y 18 años	-0,10*** (0,03)	-0,08*** (0,03)	-0,08*** (0,03)	-0,09*** (0,03)	-0,10** (0,05)
Fallecimiento entre 19 y 24 años	-0,04 (0,03)	-0,02 (0,03)	0,00 (0,03)	-0,05 (0,04)	0,01 (0,05)
Hombre	0,10*** (0,01)	0,09*** (0,01)	0,09*** (0,01)	0,09*** (0,01)	0,09*** (0,01)
M/Padre Bachiller o más		0,43*** (0,02)	0,43*** (0,02)	0,43*** (0,02)	0,43*** (0,02)
Interacción menor a 12			0,08 (0,08)	-0,02 (0,06)	-0,07 (0,07)
Interacción entre 13 y 18			0,01 (0,08)	0,01 (0,06)	0,04 (0,06)
Interacción entre 19 y 24			-0,16 (0,10)	0,05 (0,06)	-0,08 (0,06)
Mayor 40 años					0,00 (0,02)
<i>N</i>	12461	12461	12461	12461	12461
Interacción con Educ Padre	No	No	Sí	No	No
Interacción con Género	No	No	No	Sí	No
Interacción con Generación	No	No	No	No	Sí

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

Finalmente, la tabla 5.3, en donde se toma como punto de quiebre la educación superior, documenta otros resultados: las personas que experimentaron el fallecimiento de alguno de sus padres entre los 13 y 18 años tienen una probabilidad 5 puntos porcentuales menor de completar algún nivel de educación superior, mientras que las personas que reportan el fallecimiento de algún padre en la juventud temprana tienen aproximadamente una probabilidad de entre 3 y 5 puntos porcentuales menor de completar algún nivel de educación superior. El

fallecimiento durante la infancia no parece estar correlacionado con menores logros educativos en lo que a completitud de educación superior respecta. Por último, en la columna (3), es posible observar que las interacciones por nivel socioeconómico de los padres arrojan coeficientes negativos y significativos. Se puede ver una correlación negativa para las personas provenientes de un entorno familiar más educado en el fallecimiento durante la adolescencia y la juventud temprana.¹⁰

Tabla 5.3: Diferenciales en la probabilidad de finalizar educación superior según fallecimiento de los progenitores tomando como referencia años de educación del entrevistado

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Fallecimiento antes de cumplir 12 años	-0,05** (0,02)	-0,03 (0,02)	-0,02 (0,02)	-0,02 (0,03)	0,01 (0,04)
Fallecimiento entre 13 y 18 años	-0,06*** (0,02)	-0,05*** (0,02)	-0,03 (0,02)	-0,04** (0,02)	-0,07** (0,03)
Fallecimiento entre 19 y 24 años	-0,07*** (0,02)	-0,05*** (0,02)	-0,03** (0,01)	-0,04* (0,02)	-0,06** (0,03)
Hombre	0,05*** (0,01)	0,03*** (0,01)	0,03*** (0,01)	0,04*** (0,01)	0,03*** (0,01)
M/Padre Bachiller o más		0,33*** (0,02)	0,35*** (0,02)	0,33*** (0,02)	0,33*** (0,02)
Interacción menor a 12			-0,11 (0,10)	-0,03 (0,04)	-0,08* (0,05)
Interacción entre 13 y 18			-0,18*** (0,07)	-0,03 (0,04)	0,04 (0,04)
Interacción entre 19 y 24			-0,19** (0,07)	-0,03 (0,04)	0,02 (0,03)
Mayor 40 años					-0,03 (0,02)
<i>N</i>	12461	12461	12461	12461	12461
Interacción con Educ Padre	No	No	Sí	No	No
Interacción con Género	No	No	No	Sí	No
Interacción con Generación	No	No	No	No	Sí

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

Adicionalmente, se analiza la diferencia en la probabilidad de completar el nivel secundario (correspondiente a un nivel intermedio entre el primario y el bachillerato). Allí se observa una correlación negativa y significativa para el fallecimiento en la infancia y en la adolescencia (no así en la juventud temprana).

¹⁰ Una posible intuición detrás de este resultado podría ser que viniendo de un entorno menos educado sea de por sí muy difícil alcanzar un nivel educativo alto. En cambio, viniendo de una familia más educada el hecho de perder un padre puede ser un shock significativo en tu trayectoria educativa. Sobre todo, para educación superior

Por último, a modo de robustez se complementan los resultados obtenidos con un ejercicio similar al de la sección 4, pero esta vez considerando como criados en estructuras biparentales a aquellas personas que no contaban con sus dos padres dentro del hogar a los 14 años pero que no reportan haber sufrido el fallecimiento de ningún progenitor antes de esa edad. Es decir, este nuevo grupo queda compuesto por personas que no contaban con sus dos padres por motivos diferentes a fallecimientos (divorcios, abandonos, separaciones, etc.) Si bien no se cuenta con información precisa sobre otros motivos de rompimiento de la estructura familiar más allá del fallecimiento, el objetivo de este análisis consiste en evaluar si otros motivos también pueden explicar los resultados encontrados.

Los resultados utilizando esta nueva muestra, no evidencian un patrón claro de diferencias significativas en logros educativos. La significatividad estadística de los coeficientes de interés es variable de acuerdo con la especificación utilizada. Las tablas 5.4, 5.5 y 5.6 presentadas en el anexo documentan estos resultados, en donde se estiman diferencias en años de educación, en la probabilidad de completar el bachillerato y en la probabilidad de completar educación superior respectivamente. Estos resultados sugieren que el fallecimiento de uno de los progenitores es la principal causa detrás de la relación encontrada entre estructura familiar de crianza y logros educativos.

6. Dinámicas de abandono escolar

El objetivo de esta sección es analizar los motivos que llevan a que una persona abandone el sistema educativo. Dicho de otro modo, ver si las dinámicas de abandono escolar difieren según el entorno de crianza, y a su vez extrapolar estos resultados para explicar diferencias en logros educativos. Como ya se marcó en la **sección 3**, para ello se incorpora la pregunta del cuestionario de la EMOVI que provee una serie de motivos que llevan a que una persona salga del sistema educativo. En el **anexo 1** se enumeran las opciones a esta pregunta. A partir de ella se pueden dividir las respuestas en dos motivos ligados a la movilidad intergeneracional: aquellos ligados a oportunidades y aquellos no ligados a oportunidades. En el **anexo 1** se presenta a detalle la división mencionada. La lógica por detrás de esta sección está emparentada con ideas similares a las documentadas por Martin (2012) o Frimmel et al (2016) en donde se propone que los entornos de crianza son diferentes en términos de, por ejemplo, cercanía intergeneracional, apoyo en las tareas escolares, etc. De aquí se puede desprender la idea de que los entornos no biparentales podrían ser entornos con menores incentivos o en donde los niños reciban menores estímulos lo cual se traduzca en motivos diferentes para dejar de estudiar aun controlando por regiones, niveles socioeconómicos y demás.

Para la presentación de los resultados, se parte de las siguientes ecuaciones y se incorporan cuatro especificaciones por ejercicio (análogas a las columnas (2), (3), (4) y (5) de la **sección 4**):

$$AbEsc_i = \beta_0 + \beta_1 BiParental + \beta_2 Hombre + \beta_3 MPadreBachiller + \beta_4 X + \epsilon_i$$

$$AbEsc_i = \beta_0 + \beta_1 i.fallecimiento + \beta_2 Hombre + \beta_3 MPadreBachiller + \beta_4 X + \epsilon_i$$

En donde la variable dependiente es una dicotómica que mide abandono escolar ligado a oportunidades. La misma toma valor 1 cuando la persona reporta que abandonó su trayectoria educativa por motivos ligados a falta de oportunidades. En una segunda especificación, se reemplaza la variable “biparental”, por la variable de fallecimiento previamente mencionada en la sección 5. La lógica por detrás de este ejercicio es combinar los dos enfoques hasta ahora analizados: es decir, evaluar si las personas que sufren el fallecimiento de alguno de sus progenitores en edades formativas abandonan el sistema educativo por motivos diferentes a sus pares. Se toman dos definiciones de abandono escolar ligado a oportunidades. Ambas quedan detalladas en el anexo, siendo la primera una versión más laxa y la segunda una versión más estricta.

A modo de resumen, los gráficos 6.1, y la tabla 6.1, también disponibles en el anexo, presentan descriptivos de los motivos de abandono escolar. La tabla 6.2 resume la probabilidad de abandonar el sistema educativo por motivos ligados a falta de oportunidades. Las cuatro primeras columnas toman una perspectiva “laxa”, mientras que las últimas cuatro una perspectiva más “estricta” en los criterios de abandono escolar. A modo de resumen de los resultados, se puede remarcar que los hombres tienen menores probabilidades de abandonar el sistema educativo por motivos ligados a faltas de oportunidades (entre 7 y 9 puntos porcentuales¹¹), que las personas con padres más educados tienen menores probabilidades de abandonar el sistema educativo por falta de oportunidades (entre 35 y 42 puntos porcentuales según la especificación analizada), y que no se ven efectos significativos al analizar interacciones al interior de los subgrupos.

¹¹ La **tabla xx** registrada en el anexo, documenta diferencias en los motivos de abandono escolar según género. Aunque el grueso de las personas que reportan haber abandonado el sistema educativo por falta de oportunidades reportan que lo hicieron por que les faltaban recursos económicos, también se ve una diferencia marcada en los motivos por género. Un mayor porcentaje de mujeres responde haber dejado de estudiar por falta de apoyo familiar, así como también por el hecho de haber formado una pareja/haberse casado/haber tenido un hijo, o por dedicarse a las tareas del hogar. Dentro de los motivos por los cuales los hombres dejan de estudiar sobresale el hecho de que el trabajo no le haya permitido continuar estudiando.

Tabla 6.2: probabilidad de abandonar el sistema educativo por motivos ligados a falta de oportunidades.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Bi-Parental	-0,06*** (0,02)	-0,06*** (0,02)	-0,05** (0,02)	-0,06** (0,02)	-0,04** (0,02)	-0,04** (0,02)	-0,03 (0,02)	-0,04 (0,02)
M/Padre Bachiller o más	-0,35*** (0,01)	-0,36*** (0,03)	-0,35*** (0,01)	-0,35*** (0,01)	-0,42*** (0,02)	-0,42*** (0,03)	-0,42*** (0,02)	-0,42*** (0,02)
Hombre	-0,09*** (0,01)	-0,09*** (0,01)	-0,07** (0,03)	-0,09*** (0,01)	-0,09*** (0,01)	-0,09*** (0,01)	-0,07** (0,03)	-0,09*** (0,01)
Bi-parental * M/Padre bachiller o más		0,00 (0,04)				0,01 (0,04)		
Bi-parental * Hombre			-0,02 (0,03)				-0,03 (0,03)	
Mayor 40 años				-0,03 (0,04)				-0,00 (0,04)
Bi-parental * Mayor 40 años				0,00 (0,03)				-0,01 (0,03)
N	15086	15086	15086	15086	15086	15086	15086	15086

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

Por último, en lo que a la estructura familiar respecta, se ve una correlación negativa y significativa de haberse criado en una estructura biparental. Dicho de otro modo, las personas que se criaron con ambos padres en el hogar tienen menores probabilidades de abandonar el sistema educativo por motivos ligados a falta de oportunidades que sus pares criados en estructuras no biparentales. Existen diferencias entre ambos criterios analizados (laxo y estricto), como bien se especifica en el anexo, pero aun así las personas criadas en estructuras familiares biparentales tienen una probabilidad de entre 4 y 6 puntos porcentuales menor de abandonar el sistema educativo por falta de oportunidades que sus pares.

A modo de extensión, la **tabla 6.3** documenta la probabilidad de abandonar el sistema educativo por falta de oportunidades en las personas que sufren el fallecimiento de sus progenitores. La temporalidad en el fallecimiento de los progenitores parece ser un factor sumamente relevante a la hora de explicar dinámicas de abandono escolar. Este efecto pareciera ser particularmente marcado durante la adolescencia. Dicho de otro modo, las personas que experimentaron el fallecimiento de alguno de sus padres entre los 13 y 18 años tienen, en promedio, una probabilidad mayor de abandonar el sistema educativo por motivos ligados a la falta de oportunidades. Esta probabilidad es de entre 9 y 12 puntos porcentuales respecto a la población que no sufrió el fallecimiento de sus progenitores antes de los 25 años. Por otra parte, las personas que sufrieron la muerte de alguno de sus padres durante la infancia también muestran una mayor probabilidad de abandono escolar por falta de oportunidades, aunque esta correlación no parece ser unánime a través de las especificaciones.

Tabla 6.3: probabilidad de abandonar el sistema educativo por motivos ligados a falta de oportunidades según haber sufrido la muerte de algún progenitor.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Fallecimiento antes de cumplir 12 años	0,11*** (0,04)	0,11*** (0,04)	0,07 (0,04)	0,07 (0,06)	0,10*** (0,03)	0,11*** (0,03)	0,08** (0,04)	0,06 (0,06)
Fallecimiento entre 13 y 18 años	0,10*** (0,03)	0,11*** (0,04)	0,12*** (0,04)	0,10* (0,06)	0,09*** (0,03)	0,09*** (0,03)	0,09*** (0,03)	0,12** (0,05)
Fallecimiento entre 19 y 24 años	0,05 (0,03)	0,03 (0,03)	0,08* (0,05)	0,03 (0,05)	0,03 (0,03)	0,01 (0,03)	0,06 (0,04)	0,00 (0,05)
M/Padre Bachiller o más	-0,34*** (0,01)	-0,35*** (0,01)	-0,35*** (0,01)	-0,35*** (0,01)	-0,41*** (0,02)	-0,42*** (0,02)	-0,41*** (0,02)	-0,41*** (0,02)
Hombre	-0,08*** (0,01)	-0,08*** (0,01)	-0,08*** (0,01)	-0,08*** (0,01)	-0,09*** (0,01)	-0,09*** (0,01)	-0,09*** (0,01)	-0,09*** (0,01)
Interacción menor a 12		-0,08 (0,07)	0,09 (0,07)	0,06 (0,03)		-0,11 (0,07)	0,05 (0,06)	0,06 (0,07)
Interacción entre 13 y 18		-0,06 (0,07)	-0,04 (0,07)	0,01 (0,08)		-0,02 (0,08)	-0,01 (0,06)	-0,05 (0,06)
Interacción entre 19 y 24		0,15 (0,10)	0,09 (0,06)	0,03 (0,07)		0,15 (0,10)	-0,05 (0,06)	0,07 (0,06)
Mayor 40 años				-0,02 (0,03)				-0,00 (0,02)
<i>N</i>	12457	12457	12457	12457	12457	12457	12457	12457
Interacción con Educ Padre	No	Sí	No	No	No	Sí	No	No
Interacción con Género	No	No	Sí	No	No	No	Sí	No
Interacción con Generación	No	No	No	Sí	No	No	No	Sí

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

7. Reflexiones finales

El foco del trabajo está puesto en analizar diferencias en logros educativos según el entorno familiar al momento de la crianza. En línea con resultados previamente documentados en la literatura de referencia para países desarrollados, las personas criadas en estructuras biparentales prueban alcanzar, en promedio, mayores logros educativos que sus pares. Este resultado se mantiene aun controlando por una serie de variables relevantes. Además, este “premio” educativo se evidencia utilizando múltiples definiciones de logros educativos (midiendo años de educación de forma continua o midiendo thresholds de niveles educativos superiores o bachillerato). Sin embargo, contrario a lo esperado desde la literatura de referencia, no se notan diferencias al interior de subgrupos como el género de los encuestados, su nivel socioeconómico, su cohorte de nacimiento. La excepción a esta conclusión se encuentra cuando se analiza completitud de educación superior: los hombres parecen experimentar un premio por el hecho de contar con sus dos padres al momento de la crianza.

En cuanto a la exploración de mecanismos a través de la muerte de los progenitores, también se pueden sacar conclusiones valiosas. Sufrir el fallecimiento de un padre o de una madre pareciera traer aparejados peores resultados en términos de logros educativos. Los mismos siguen una lógica temporal, en donde la

cercanía en la decisión u oportunidad de comenzar/ continuar con cierto nivel educativo pareciera ser relevante a la hora de estudiar el fallecimiento de los progenitores. Por último, en cuanto a la probabilidad de concluir el nivel superior, las personas de entornos más educados tienen una pérdida educativa diferencial relacionada al fallecimiento de sus padres en la adolescencia o juventud temprana. Finalmente, en cuanto a dinámicas de abandono escolar, se observa que el hecho de provenir de un entorno familiar biparental disminuye las chances de abandonar el sistema educativo por motivos relacionados a la falta de oportunidades. Además, se puede notar que el fallecimiento de los padres también juega un rol relevante en la probabilidad de abandonar el sistema educativo, particularmente se sufre la muerte del progenitor entre los 13 y 18 años de edad.

Este trabajo resulta un aporte valioso a la literatura ya que evidencia y cuantifica una fuente de desigualdad en logros educativos desde un enfoque y una perspectiva relativamente inexplorada en la región. Además, esto se realiza desde una perspectiva intergeneracional lo cual hace aún más valioso el aporte. También, es importante remarcar la importancia del trabajo desde una perspectiva aditiva en el sentido de ser disparador de otros mecanismos como, por ejemplo: prácticas de crianza, dinámicas familiares, cercanía intergeneracional, etc. Posibles extensiones de este trabajo podrían ser intentar replicar estos resultados usando datos de otros países de la región. Por ejemplo, la ENES 2014 para Argentina o la ECAF 2021 para diez grandes ciudades de América Latina. De esta manera cuantificar si los resultados y mecanismos evidenciados en México son representativos de otros países.

Por último, este trabajo tiene una serie de implicancias de política relevantes. En primer lugar, no hay que perder de vista que lo que se explora a lo largo del trabajo no deja de ser una fuente de desigualdad ajena a la voluntad o decisión de las personas: nadie elige donde nacer, ni el entorno en el que se cría. Al no poder identificar de manera exhaustiva los mecanismos que condicionan estas diferencias, las líneas de acción propuestas podrían ser incompletas. Sin embargo, sí está claro que resultaría útil realizar intervenciones para asegurar la contención y la continuidad en el sistema educativo de las personas que pierden a alguno de sus padres en edades formativas, o que experimentan el rompimiento de su núcleo familiar por otro motivo. Por último, también sería valioso trabajar en pos de asegurar que los motivos por los cuales las personas dejen el sistema educativo no estén atados a la falta de oportunidades, y sobre todo considerar las diferencias de género a la hora de abordar esta problemática.

Bibliografía

- Alvaredo, F., & Gasparini, L. (2015). Recent trends in inequality and poverty in developing countries. *Handbook of income distribution*, 2, 697-805.
- Bertocchi, G., & Bozzano, M. (2015). Family structure and the education gender gap: evidence from Italian provinces. *CESifo Economic Studies*, 61(1), 263-300.
- Bertrand, M., & Pan, J. (2013). The trouble with boys: Social influences and the gender gap in disruptive behavior. *American economic journal: applied economics*, 5(1), 32-64.
- Biblarz, T. J., & Gottainer, G. (2000). Family structure and children's success: A comparison of widowed and divorced single-mother families. *Journal of Marriage and Family*, 62(2), 533-548.
- Blanden, J. (2005). *Essays on intergenerational mobility and its variation over time, place and family structure*. University of London, University College London (United Kingdom).
- Bloome, D. (2017). Childhood family structure and intergenerational income mobility in the United States. *Demography*, 54(2), 541-569.
- Bucheli, M., & Vigorito, A. (2023). Short-and Medium-Term Effects of Parental Separation on Children's Well-Being: Evidence from Uruguay. *Population and Development Review*.
- CEDLAS (2022). GenLAC – Evidencia para la equidad de género en América Latina y el Caribe (Versión 2.1) [base de datos]. Recuperado de <https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/genlac>.
- Chetty, R., Hendren, N., Jones, M. R., & Porter, S. R. (2020). Race and economic opportunity in the United States: An intergenerational perspective. *The Quarterly Journal of Economics*, 135(2), 711-783.
- De La Mata, D., Berniell, L., Schargrotsky, E., Álvarez, F., Arreaza, A., & Alves, G. (2022). Desigualdades heredadas. El rol de las habilidades, el empleo y la riqueza en las oportunidades de las nuevas generaciones. Caracas. Retrieved from <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1981>
- Frimmel, W., Halla, M., & Winter-Ebmer, R. (2016). How does parental divorce affect children's long-term outcomes?.
- Gasparini, L., Cicowiez, M., & Sosa Escudero, W. (2012). *Pobreza y desigualdad en América Latina*. Temas Grupo Editorial.
- Grätz, M. (2017). Does separation really lead fathers and mothers to be less involved in their children's lives?. *European Sociological Review*, 33(4), 551-562.
- Hill, C. J., Holzer, H. J., & Chen, H. (2009). *Against the tide: Household structure, opportunities, and outcomes among White and minority youth*. WE Upjohn Institute.

- Kalil, A., Ryan, R., & Chor, E. (2014). Time investments in children across family structures. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 654(1), 150-168.
- Kearney, M. S. (2022). The “College Gap” in Marriage and Children’s Family Structure (No. w30078). National Bureau of Economic Research.
- Kronstadt, J., & Favreault, M. M. (2016). Families and economic mobility.
- Lopoo, L. M., & DeLeire, T. (2014). Family structure and the economic wellbeing of children in youth and adulthood. *Social Science Research*, 43, 30-44.
- Martin, M. A. (2012). Family structure and the intergenerational transmission of educational advantage. *Social science research*, 41(1), 33-47.
- Neidhöfer, G., Serrano, J., & Gasparini, L. (2018). Educational inequality and intergenerational mobility in Latin America: A new database. *Journal of development economics*, 134, 329-349.
- Neidhöfer, G., Ciaschi, M., Gasparini, L., & Serrano, J. (2023). Social mobility and economic development. *Journal of Economic Growth*, 1-33.
- Torche, F. (2021). Intergenerational Mobility in Latin America in Comparative Perspective. UNDP LAC Working Paper No. 02. Background Paper for the UNDP LAC 2021 Regional Human Development Report.
- Van der Weide, R., Lakner, C., Mahler, D. G., Narayan, A., & Ramasubbaiah, R. (2021). Intergenerational mobility around the world. Available at SSRN 3981372.
- van Houdt, K. (2023). Separation as an accelerator of housing inequalities: Parents’ and children’s post-separation housing careers in Sweden. *Demographic Research*, 49, 47-82.
- Wasserman, M. (2020). The disparate effects of family structure. *The Future of Children*, 30(1), 55-82.

Anexo 1

Tabla 5.4: Diferenciales en años de educación (muestra modificada)

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Bi-Parental	0,12 (0,15)	0,25* (0,14)	0,19 (0,16)	0,10 (0,19)	0,31* (0,19)
Hombre	0,85*** (0,10)	0,73*** (0,10)	0,73*** (0,10)	0,48* (0,26)	0,73*** (0,10)
M/Padre Bachiller o más		3,60*** (0,13)	3,37*** (0,32)	3,60*** (0,13)	3,60*** (0,13)
Bi-parental * M/Padre bachiller o más			0,27 (0,35)		
Bi-parental * Hombre				0,29 (0,28)	
Mayor 40 años					0,30 (0,30)
Bi-parental * Mayor 40 años					-0,16 (0,28)
N	12533	12533	12533	12533	12533

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

Tabla 5.5: Diferenciales en la probabilidad de completar el bachillerato (muestra modificada)

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Bi-Parental	0,03 (0,02)	0,04* (0,02)	0,04 (0,03)	0,03 (0,03)	0,06** (0,03)
Hombre	0,10*** (0,01)	0,09*** (0,01)	0,09*** (0,01)	0,08* (0,04)	0,09*** (0,01)
M/Padre Bachiller o más		0,43*** (0,02)	0,41*** (0,04)	0,43*** (0,02)	0,43*** (0,02)
Bi-parental * M/Padre bachiller o más			0,02 (0,05)		
Bi-parental * Hombre				0,02 (0,04)	
Mayor 40 años					0,05 (0,05)
Bi-parental * Mayor 40 años					-0,05 (0,04)
N	12533	12533	12533	12533	12533

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

Tabla 5.6: Diferenciales en la probabilidad de completar educación superior (muestra modificada)

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Bi-Parental	0,02 (0,02)	0,03** (0,01)	0,03** (0,01)	0,00 (0,02)	0,03 (0,02)
Hombre	0,05*** (0,01)	0,03*** (0,01)	0,03*** (0,01)	-0,02 (0,03)	0,03*** (0,01)
M/Padre Bachiller o más		0,34*** (0,02)	0,33*** (0,05)	0,34*** (0,02)	0,34*** (0,02)
Bi-parental ** M/Padre bachiller o más			0,01 (0,05)		
Bi-parental ** Hombre				0,06* (0,03)	
Mayor 40 años					-0,05 (0,03)
Bi-parental ** Mayor 40 años					0,02 (0,03)
<i>N</i>	12533	12533	12533	12533	12533

Resultados ponderados. Muestra de personas entre 25 y 64 años. E.S robustos

Controlado por edad, región, orden de nacimiento, entorno rural o urbano

*** valores significativos al 1%, ** valores significativos al 5 % y * valores significativos al 10 %

Preguntas utilizadas para medir estructura familiar al momento de la crianza

1. Cuando usted tenía 14 años, ¿con quien vivía?
2. ¿Quién era el principal sostén económico de su hogar cuando usted tenía 14 años?

Preguntas utilizadas para medir dinámicas de abandono escolar

1. Motivo principal por el que no siguió estudiando
 - a. Mi familia no me apoyó para continuar
 - b. Formé una pareja, me casé o tuve un hijo
 - c. Me dediqué a las tareas del hogar
 - d. Ya había cumplido mi meta educativa
 - e. Emigré y no continué estudiando
 - f. El trabajo no me permitió continuar
 - g. No me gustaba estudiar
 - h. Me faltaban recursos económicos
 - i. La escuela me quedaba lejos
 - j. Tenía un rendimiento muy bajo en la escuela
 - k. Tuve un mal resultado en el examen de admisión
 - l. Tenía promedio insuficiente para continuar
 - m. Otra razón

Definiciones de abandono escolar ligado a oportunidades

1. Gente que dejó de estudiar por motivos a, b, c, e, f, h, i, j, k, l
2. Gente que dejó de estudiar por un motivo diferente a ya haber cumplido su meta educativa.

Gráfico 6.1: motivos de abandono escolar. Criterio laxo (izq), criterio estricto (der)

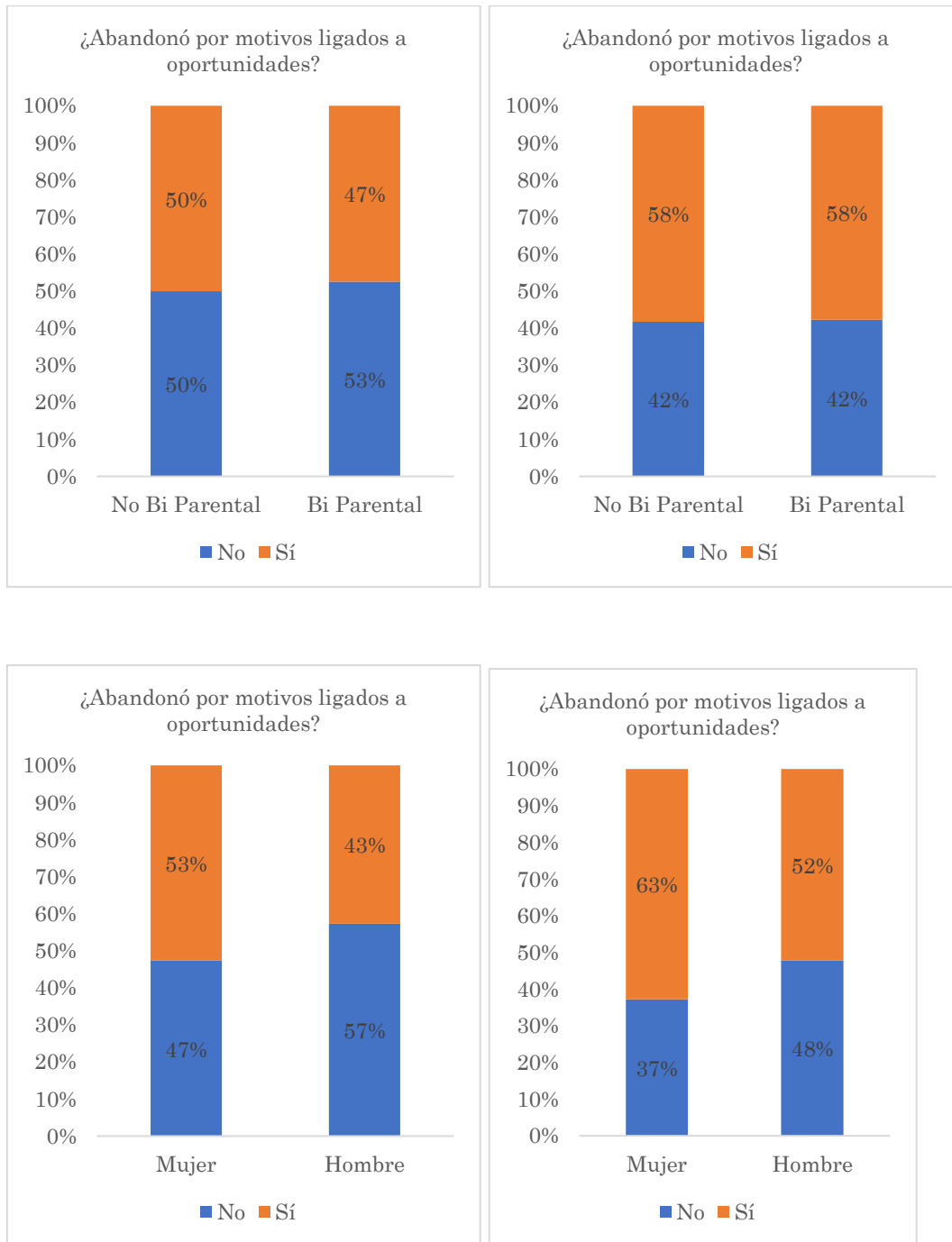


Tabla 6.1: distribución de motivos ligados a oportunidades que puedan llevar a que una persona abandone el sistema educativo.

Motivo	Mujer	Hombre
Mi familia no me apoyó para continuar	14,05%	10,33%
Formé una pareja, me casé o tuve un hijo	8,98%	4,20%
Me dediqué a las tareas del hogar	6,59%	1,16%
Emigré y no continué estudiando	1,28%	1,96%
El trabajo no me permitió continuar estudiando	5,43 %	15,00%
No me gustaba estudiar	5,85%	7,60%
Me faltaban recursos económicos	48,20%	51,84%
La escuela me quedaba muy lejos	4,54%	3,08%
Tenía un rendimiento muy bajo en la escuela	1,81%	2,44%
Tuve un mal resultado en el examen de admisión	0,28%	0,49%
Tenía promedio insuficiente para continuar	0,35%	0,41%
Otra razón	2,50%	1,42%